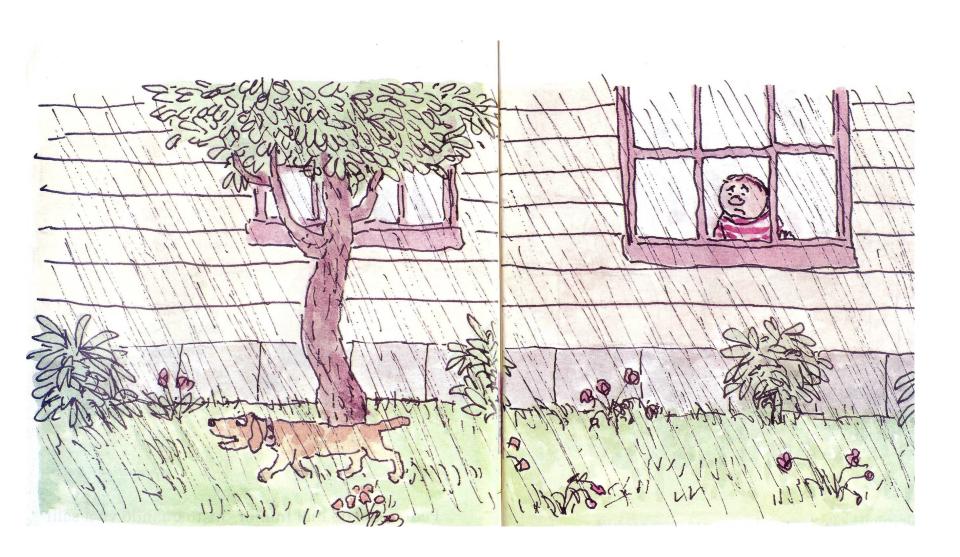




Pedro está de buen humor. Justo cuando va a salir a jugar balón con sus amigos, empieza a llover.







El papá de Pedro se da cuenta que su hijo está muy triste.

Piensa que la mejor manera de alegrarlo es convertirlo en una pizza.



Lo acuesta sobre la mesa de la cocina.



Y empieza a amasar la masa.



Estira la masa para todos lados.



Ahora lanza la masa al aire en círculos.





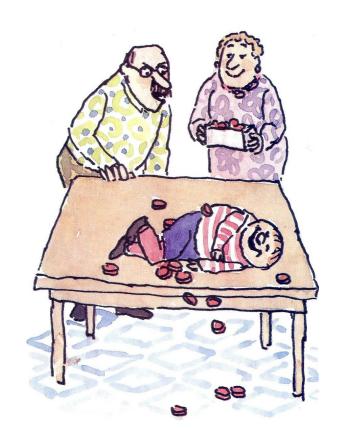
Luego le añade aceite. (En realidad sólo es agua.)

Luego, la harina. (En realidad son polvos de talco)



Luego le pone los tomates.

(En realidad son fichas de damas chinas.)



Pedro no puede aguantar la risa cuando mamá dice que no le gustan los tomates en la pizza.



-Muy bien –dice papá-. Sin tomates, sólo queso. (El queso es papel cortado en trozos.)

-¿Qué te parece un poco de salchichón, Pedrito?.



Pedro no puede responder porque sólo es un pedazo de masa con cosas encima.. Pero cuando le hacen cosquillas a la masa, se ríe como loco..



¡Se supone que las pizzas no se ríen¡.



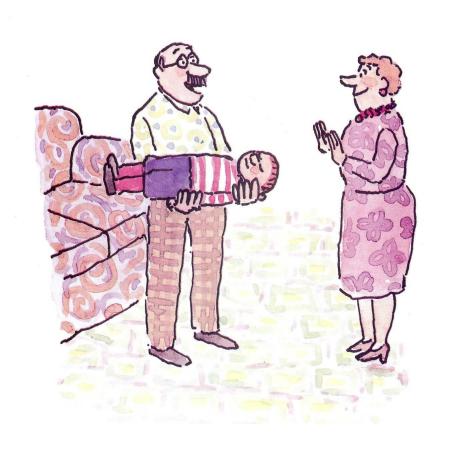
¡Se supone que los que hacen pizzas no les hacen cosquillas a las pizzas!.



-Bueno –dice papá -. Ya es hora de poner la pizza en el horno.



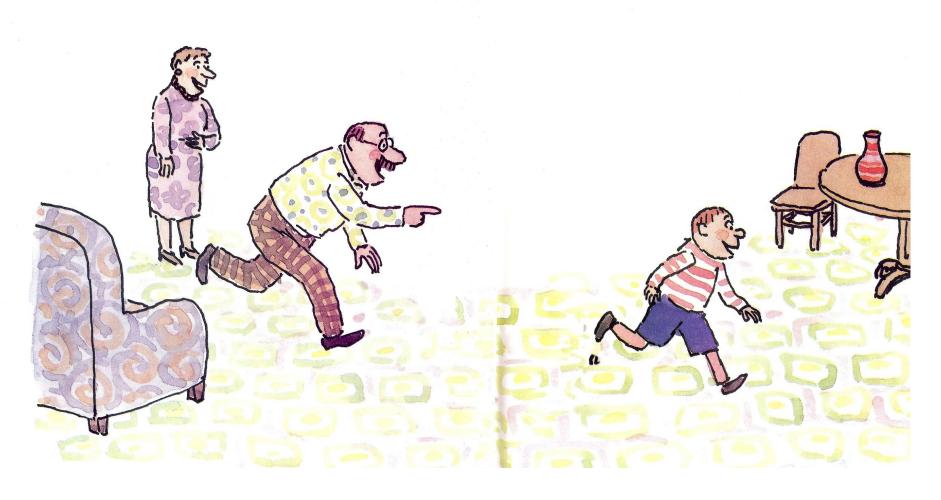
-!Ah¡¡Ya está lista nuestra pizza!.





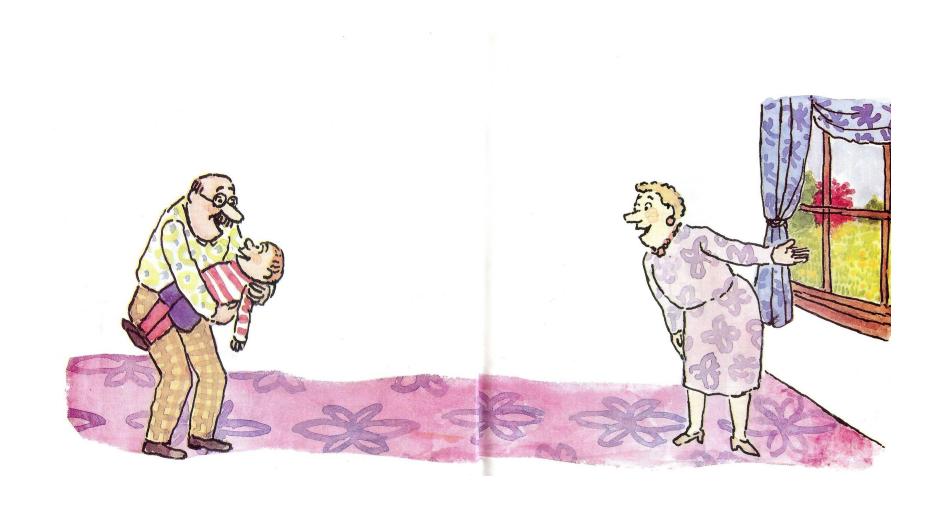
El papá de Pedro lleva la pizza a la mesa .

-Ahora hay que cortar la pizza - dice.



Pero la pizza se escapa y ...

El cocinero la persigue.



Agarra la pizza y le da un abrazo.

El sol ya salió.



La pizza decide salir a buscar a sus amigos.